



Un análisis de la comunidad virtual “Materiales Educativos sobre Arqueología Argentina”

Mariela Eleonora Zabala, María Alejandra Pupio y Mariana Fabra

Recibido 20 de abril de 2020, aceptado para su publicación 26 de mayo de 2020.

Sobre las Autoras

MARIELA ELEONORA ZABALA
Instituto de Antropología de
Córdoba (CONICET)- Museo de
Antropología y Licenciatura en
Antropología FFyH-UNC.
correo electrónico: mariela_
eleonora@yahoo.com.ar

MARÍA ALEJANDRA PUPIO
Departamento de Humanidades
Universidad Nacional del Sur/
CIC Provincia de Buenos Aires.
correo electrónico: mapupio@
uns.edu.ar

MARIANA FABRA
Instituto de Antropología de
Córdoba (CONICET)- Museo de
Antropología y Licenciatura en
Antropología FFyH-UNC.
correo electrónico:
marianafabra@gmail.com

RESUMEN

La arqueología pública avanzó en el desarrollo de proyectos que conjugan los saberes académicos con las necesidades, los reclamos y los saberes de distintas comunidades indígenas y locales, urbanas y rurales. Esto se dio en el proceso de reemergencia, reorganización, comunización y reclamos de tierras de indígenas en el marco de las legislaciones nacionales y provinciales y de patrimonio arqueológico. En este contexto social se produjeron materiales educativos desde programas y proyectos de intervención social, con carácter extensionista fundamentalmente y autogestivos. Estos han tendido a vincular a la sociedad, a las universidades y agencias de investigación desde una perspectiva intercultural e interdisciplinar. Los mismos han tenido y tienen muchas dificultades para insertarse en redes de circulación e intercambio.

De este análisis surge el proyecto “Materiales educativos sobre arqueología argentina” desarrollado desde el año 2018 por los equipos de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Universidad Nacional del Sur para la realización de una plataforma pública y gratuita de dispositivos en el Repositorio Suquía (PAD, UNC). Es objetivo de este trabajo socializar el proyecto y analizar los materiales. Así buscamos repensar las prácticas universitarias situadas y generar un marco teórico y de producción colaborativa.

ABSTRACT

Public archeology advanced in the development of projects that combine academic knowledge with the needs, demands, and knowledge of different indigenous and local, urban and rural communities. This occurred in the process of re-emergence, reorganization, communalization, and claims of indigenous lands within the framework of national and provincial legislation and the archaeological heritage. In this social context, educational materials were produced from social intervention programs and projects, essentially extensionist and self-managed. These have tended to link society, universities and research agencies from an intercultural and interdisciplinary perspective. They have had and are having great difficulty inserting themselves into networks of circulation and exchange.

From this analysis arises the project “Educational materials on Argentine archeology” developed since 2018 by teams from the Universidad Nacional de Córdoba and the Universidad Nacional del Sur for the realization of a free public platform for devices in the Suquía Repository (PAD, UNC). The objective of this work is to socialize the project and analyze the materials. In this way, we seek to rethink situated university practices and generate a theoretical framework and collaborative production.

Palabras clave: arqueología pública, materiales educativos, repositorios digitales, arqueología situada, metodología colaborativa.

Keywords: public archaeology, education materials, digital repositories, situated archaeology, collaborative methodology.



Los trabajos publicados en esta revista están bajo la licencia Creative Commons Atribución - No Comercial 2.5 Argentina.

INTRODUCCIÓN

Mientras escribimos estas líneas, la humanidad está atravesando quizá la peor de sus crisis con un final que aún no conocemos. No sabemos cómo saldremos de esta pandemia cuyas condiciones fueron creadas por los recortes en las políticas públicas neoliberales. Pero como señala Berardi (2020: 54): “Podríamos salir de ella definitivamente

solos, agresivos, competitivos. Pero, por el contrario, podríamos salir de ella con un gran deseo de abrazar: solidaridad social, contacto, igualdad”. Incluso se anima a más, imaginando a la igualdad como el punto de partida para el tiempo que vendrá. Quizá suene muy utópico y tal vez de esta crisis salgamos igual o peor de como entramos, de todos modos, este trabajo pretendió ser desde sus inicios en el año 2018 un espacio

compartido de conocimientos. En momentos como este, donde como consecuencia del aislamiento social obligatorio, las comunicaciones, aprendizajes y reflexiones están mediados por el espacio virtual, el proyecto que aquí presentamos adquiere un nuevo sentido y amplía el potencial imaginado en sus inicios.

La demanda de distintas comunidades y grupos sociales a la práctica arqueológica, así como los cambios en la legislación sobre los pueblos indígenas en la Argentina de las últimas décadas ha ido erosionando las bases de las epistemologías monolíticas que centraban su acción en propuestas teóricas y metodológicas puertas adentro de la universidad y los centros de investigación. Compartimos en este sentido, la propuesta de Boaventura de Sousa Santos (2009) de pensar en otras epistemologías desde el sur, no geográfico sino metafórico, un sur que tendría que poner el eje en reponer y revertir la injusticia cognitiva que es una injusticia entre conocimientos. Los debates al respecto, aún inconclusos, abrieron el camino para repensar una epistemología que dialogue con las formas de producción de conocimientos que se construyen en distintos espacios sociales, entre ellos el universitario y académico, especialmente en el encuentro con “otros” en territorio. Es por eso que el camino transitado se construye desde el reclamo de nuevas relaciones entre distintos actores y colectivos sociales con diferentes tipos de conocimiento, de valorización de los diversos tipos de saberes y de nuevos procesos de producción de los mismos. En el contexto presente, el conocimiento es un problema político de primer orden (Burke 2017), y es relevante su estudio en términos de su producción, circulación, apropiación y hegemonía-contrahegemonía.

Desde estas perspectivas teóricas las universidades públicas en la Argentina han profundizado muchas de sus prácticas extensionistas, que en gran parte de los casos les ha permitido avanzar hacia un

pensamiento multivocal, multifocal y pluriversal desde las diferencias, conectadas por la experiencia común en territorio de espacios locales (Gnecco 2014). El desafío es seguir pensando en las formas para construir lugares de producción de conocimiento, que a la vez pongan en debate, diálogo y discusión esas creaciones. En las últimas décadas se desarrollaron proyectos que conjugaron los saberes producidos en la universidad con las necesidades, reclamos y los saberes de distintos colectivos sociales, de modo especial con las comunidades indígenas. En este marco se han creado materiales, programas educativos, proyectos de intervención social que han tendido a vincular a la universidad con el resto de la sociedad desde una perspectiva intercultural e interdisciplinar. Estos proyectos de autogestión que procuran la articulación horizontal, con mucha dificultad se insertan en redes de intercambio de experiencias, de materiales, de dispositivos de comunicación y educación, que no suelen llegar a todos los públicos interesados en estas temáticas por diferentes razones. Una de ellas es el desplazamiento por distintas vías de comunicación del conocimiento. Históricamente todos los grupos humanos generaron espacios para hacer circular sus conocimientos, pero fueron casi siempre por caminos paralelos. Hoy desde los nuevos paradigmas de la antropología colaborativa y la reflexividad dialógica se busca una coproducción de saberes entre distintas comunidades (Arriba Lozano 2015).

A partir de estos cambios de paradigma y del modo de producir conocimientos desde la Arqueología, es que proponemos en este trabajo, en primer lugar, describir la creación de una comunidad virtual alojada en un repositorio digital de prácticas educativas que incluye las producciones sobre las historias indígenas del actual territorio argentino. En segundo lugar, analizamos los materiales educativos generados por diversos equipos de investigación en contextos locales con financiación o estructura de universidades

o el sistema de ciencia y técnica, públicos, y que han sido cargados en la "Comunidad Materiales educativos sobre arqueología argentina" (en adelante "Comunidad"), en el "Repositorio Digital Suquía" del Programa de Arqueología Digital de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Nos interesa brindar el espacio para repensar las prácticas universitarias situadas localmente, y generar un marco teórico y de producción colaborativa que permita el acceso a las propuestas educativas producidas por cada colectivo local, resignificadas y puestas en valor. Así mismo a problematizar no sólo sobre las producciones sino también sobre la creación de espacios de circulación e intercambio entre colegas arqueólogos.

"CHE, HAY VARIOS PROYECTOS GENERANDO MATERIALES EDUCATIVOS". EL NACIMIENTO DEL PROYECTO

La preocupación por la comunicación de las investigaciones arqueológicas y su vínculo con la educación estuvo presente de forma continua, aunque con recorridos diversos desde el retorno de la democracia en la Argentina. Las/os arqueólogas/os se hicieron eco de los debates en los campos de la educación y la gestión cultural y estos temas tuvieron repercusión en reuniones de la especialidad desde la década de 1980. Un tópico relevante en las discusiones giró en torno a la incorporación de los contenidos arqueológicos en los programas escolares, especialmente en las provincias donde hubo modificaciones en los *currículum* como en el distrito de Buenos Aires. Estos debates que se daban en el espacio de las políticas educativas y culturales se incluyeron en el campo académico de la arqueología y ya desde el primer Congreso Nacional de Arqueología Argentina (CNAA) en democracia, realizado en el año 1985 las propuestas de mesas y simposios se sucedieron aumentando año tras año la convocatoria (Pupio y Salerno

2014). El recorrido local estuvo enmarcado en las discusiones internacionales promovidas desde el World Archaeological Congress, y como consecuencia de estas trayectorias en el XV CNAA (Río Cuarto, 2004) se introdujo por primera vez el concepto de arqueología pública en el Simposio "Los laberintos de la teoría arqueológica en Sudamérica" coordinado por Gustavo Politis y Andrés Zarankin. Se afianzaba en Sudamérica el debate sobre los contextos socio-políticos que posibilitaron las prácticas académicas y los Congresos Nacionales se hicieron eco de ellos y propiciaron la reflexión.

En el XVI CNAA (San Salvador de Jujuy, 2007) sesionó el simposio "Arqueología y Educación" coordinado por Verónica Pernicone y Ana María Rocchietti. Con 20 ponencias y la participación de 30 investigadores de la Argentina y el extranjero, este espacio permitió dar cuenta de la consolidación de líneas teóricas que ya estaban desarrollándose en ese momento, que excedían los estudios de caso, y avanzaban hacia las investigaciones de campo sobre la trayectoria del conocimiento arqueológico en espacios de educación formal y no formal, las visitas a museos, los medios masivos, la arqueología y la comunidad educativa (Pupio y Salerno 2014). Como cierre, ellas produjeron la publicación del libro "Arqueología y Educación. Perspectivas contemporáneas" (2008), que reúne parte de los trabajos presentados. En 2013 se presentó por primera vez el simposio que llevó por nombre y a secas "Arqueología Pública", coordinado por María Eugenia Conforti y Virginia Salerno, y tuvo como relatora a María Luz Endere. El objetivo planteado fue "generar un espacio donde exponer y desarrollar discusiones críticas acerca de los diferentes modos de hacer arqueología pública en el país" (Bárcena y Martín 2013:104). En esta oportunidad se presentaron 29 trabajos realizados por 64 autores. Los temas abordados fueron la educación patrimonial, la arqueología comunitaria, los patrimonios en sus diferentes escalas, la gestión del patrimonio, el papel

de los museos y la enseñanza en las aulas universitarias. Algunas de estas propuestas involucraban a distintas/os actoras/es sociales, como eran los pueblos indígenas, niñas/os, adolescentes, arqueólogas/os, y el estado. Luego de ese encuentro Mariana Fabra, Mónica Montenegro y Mariela Zabala se propusieron indagar acerca de lo que se entendía en la Argentina sobre ese campo disciplinar, y particularmente quisieron relevar las propuestas de diferentes equipos en el país. Así fue como invitaron a distintos grupos de investigación en arqueología y antropología biológica a contar sus historias y trayectorias publicadas en el libro “La Arqueología Pública en Argentina. Historias, tendencias y desafíos en la construcción de un campo disciplinar” (Fabra *et al.* 2015). Participaron 8 equipos con larga trayectoria de trabajo con comunidades locales, de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Tierra del Fuego, Tucumán y Jujuy, y en sus contribuciones dan cuenta de la multiplicidad de enfoques, comunidades locales involucradas, tensiones, conflictos y problemáticas abordadas en cada intervención, local y temporalmente situada. A diferencia de la publicación del 2008, enfocada principalmente en aspectos educativos, en esta compilación se problematiza acerca de los procesos de comunalización, el vínculo con comunidades científicas y su relación con el manejo, investigación y gestión de restos humanos, considerados sensibles para dichas comunidades (Fabra y Zabala 2015; Nahuelquir *et al.* 2015), la interdisciplinariedad en la arqueología pública (Endere *et al.* 2015), las tensiones entre la investigación participativa y la gestión de recursos culturales (Del Río y Cornero 2015; Manasse 2015), la generación de materiales y actividades educativas con las comunidades (Ramundo 2015), así como el rol de la arqueología y la antropología en la construcción de relatos sobre el pasado (Montenegro y Aparicio 2015) y su vínculo con las comunidades y las instituciones locales (Otero y Rivolta 2015).

En estos últimos años la dinámica de presentación de trabajos y de propuestas educativas no se detuvo; por el contrario, se sostuvieron, multiplicaron, complejizaron su producción, tipos de dispositivos y plataformas de difusión. El punto de partida de la Comunidad aquí presentada fue el XIX CNAA (San Miguel de Tucumán, 2016), a partir del simposio “*Desafíos teóricos-metodológicos en relación con la Arqueología Pública*”, coordinado por Mariana Fabra y Mariela Zabala y relatado por Mónica Montenegro. Nos sobrepasó el espacio formal de las ponencias y seguimos conversando durante los almuerzos convencidas de que la cantidad de materiales que se estaban produciendo en el país era significativa, pero que presentaba el problema del acceso a los mismos. La mayor parte de los materiales, en distintos formatos, se producían en virtud del diálogo de saberes con comunidades locales, pero no trascendía hacia otros públicos que pudieran interesarse en dicha temática y problemática.

Más recientemente, y por primera vez en el ámbito de la bioantropología, durante las XIII Jornadas Nacionales de Antropología Biológica (Necochea, 2017) se presentó el Simposio “*¿Cómo democratizar los saberes generados a partir de restos humanos de interés arqueológico?*” *Propuestas metodológicas, educativas y comunicativas*”, a cargo de Mariana Fabra y Mariela Zabala. En línea con los objetivos de simposios anteriores, en esta oportunidad interesó poner foco encima de un tipo particular de materialidades sobre las cuales convergen numerosos sentidos, percepciones y consideraciones morales y éticas: los restos humanos de origen arqueológico. En este encuentro se buscó propiciar un espacio donde socializar y reflexionar acerca de prácticas extensionistas, de divulgación y/o transferencia científica de los conocimientos generados a partir de estos restos, a distintos actores sociales, así como presentar nuevas propuestas metodológicas que integren la investigación bioarqueología, la transferencia de conoci-

mientos y la gestión de los restos como parte de un mismo proceso (Fabra y Zabala 2017). Se presentaron 5 trabajos que abordaron problemáticas vinculadas a la arqueología pública y la educación, particularmente de hallazgos relacionados con restos humanos, a la creación de una muestra itinerante sobre arqueología en la costa sur de la Laguna Mar Chiquita, la relación entre los antropólogos y sus objetos de estudio, la dimensión social del trabajo bioarqueológico, y las formas invisibilizadas de violencia como parte del disciplinamiento académico en la práctica antropológica en general.

Da cuenta de la consolidación del campo el último CNAE (2019) donde el simposio "Arqueología Pública ¿universalidad o pluri-versalidad epistemológica?", coordinado por Mónica Montenegro y Mariela Zabala, y relatado por Alejandra Pupio. El mismo tuvo el mayor número de presentaciones de toda la reunión, llegando a un total de 28 trabajos producidos por 79 autores. En ellos se socializaron experiencias y reflexiones de trabajo junto a las comunidades indígenas, educativas y locales para la gestión y estudio del patrimonio, los procesos de musealización y la producción de materiales educativos (Laguens et al. 2019: 580). Algunos de los artículos ya están publicados en el Dossier de la Revista Práctica Arqueológica (Montenegro, Zabala y Pupio 2019).

La expansión sostenida de trabajos indica en primer lugar los alcances de lo "público" en el quehacer arqueológico. Salerno y colaboradores (2016) señalan que el concepto de lo "público" es utilizado por los arqueólogos argentinos con diferentes significados que refieren a grupos de personas (variados interlocutores) u objetos (bienes comunes/patrimonio arqueológico); a formas de circulación; espacios de interacción; niveles de visibilidad y acceso; y, ámbitos de gestión estatal. Y claro, siempre remiten a las disputas y vínculos presentes y a las relaciones que las/os arqueólogas/os puedan establecer en los territorios situados. Sin lugar a dudas, este debate no está cerrado y acompañará constitutivamente a la práctica de

la arqueología. Una muestra de esto es que cada vez más equipos producen acciones en territorio con el objetivo de establecer diálogos con las comunidades, compartir saberes, desarrollar metodologías colaborativas de investigación y comunicación. Pero no siempre la producción de materiales de comunicación y educación son consecuencia de estudios analíticos respecto al desplazamiento de los conocimientos de la arqueología en instituciones de educación como las escuelas, los museos o en relación con comunidades indígenas, grupos locales, medios de comunicación, entre otros. A pesar de esto, paralelamente a la producción de materiales y acciones de intervención territorial desde hace ya dos décadas se suman investigaciones teóricas respecto a los alcances de la arqueología pública, así como indagaciones parciales con trabajos de caso con metodologías cualitativas (encuestas) o cuantitativas (observación etnográfica, entrevistas) en escuelas, equipos de investigación arqueológica, museos, medios de comunicación y comunidades que permiten comprender las representaciones sobre las historias de la arqueología que circulan pero además las producciones de saberes sobre la materialidad y el espacio. En este sentido podemos mencionar un conjunto de investigaciones que tomaron como unidad de estudio a las escuelas, contenidos curriculares, manuales escolares, planificación escolar y representaciones (Montenegro 2010, 2012; Podgorny 1999; Pupio et al. 2010, entre otros). Por otro lado, aquellos que tratan la relación entre los museos, la arqueología y el patrimonio (Chaparro et al. 2013; Conforti y Endere 2012; Pernicone y Rocchietti 2008; Zabala y Roura Galtés 2010). También hay trabajos que analizan las acciones educativas en museos y en otros espacios comunitarios (Burgos et al. 2006; Crespo et al. 2017; Denis et al. 2019; Pazzarelli y Zabala 2004; Zabala y Roura Galtés 2006). Respecto al recorrido de las noticias sobre los hallazgos arqueoló-

gicos se registra una importante línea de indagación (Endere 2007; Ramundo 2008, 2009; Salerno 2008). En este recorrido se incluye un tema novedoso como es la producción de material audiovisual (Chaparro *et al.* 2018). Endere y Conforti (2016) señalan que la principal conclusión de estos trabajos radica en que la información que circula en instituciones y en los medios de comunicación muestra a la arqueología como una actividad de expertos y la información generada, como un patrimonio exclusivo de las/os investigadoras/es y no de la comunidad, ya que se enfatiza permanentemente su interés científico. Además, la arqueología suele ser presentada de forma ambigua y errática y, en general, vinculada con un pasado remoto y lejano del pasado contextual más inmediato al cual se adscriben las comunidades locales (Conforti y Endere 2012). Los trabajos que analizan los materiales que circulan en las escuelas como los manuales escolares, evidencian la simplificación de la historia indígenas y la presentación ahistórica y estereotipada del pasado y del presente (Pupio *et al.* 2010, Stagnaro 2011). Al igual que en el caso de la educación formal, las investigaciones coinciden en señalar que los medios de prensa difunden un conocimiento sobre el pasado arqueológico y la arqueología argentina que no se condice con el desarrollo de la disciplina y la información producida (Endere y Conforti 2016). Estos estudios muestran que las agencias estatales como las escuelas, los museos y las universidades poseen dificultades de articulación, gestión y acuerdos para definir las formas en que se construyen los saberes en el interior de sus instituciones y por otro lado los mecanismos de articulación de las redes de circulación y co-construcción. En relación con la historia indígena, aunque las instituciones educativas en general han tenido un desarrollo más programático como la llamada “educación intercultural” esta ha quedado en muchas ocasiones vinculada al multiculturalismo ligado a la “tolerancia” y la “convivencia armónica”. A pesar de contar

con marcos legales, administrativos y teóricos desde la reforma constitucional de 1994 que reconoció la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas en el actual territorio conocido como Argentina (en su artículo 75, inciso 17) con mucha dificultad se pusieron en discusión las relaciones de asimetría y subalternización que atraviesan las sociedades contemporáneas (Diez 2014).

En este contexto y con las dificultades institucionales de una práctica intercultural es que emergen prácticas situadas que, sin eludir las disputas en torno al conocimiento, establecen relaciones entre distintas/os actoras/es con diferentes intereses. De este modo se pueden relevar materiales diversos en distintos puntos geográficos que fueron sumándose a la propuesta de la comunidad de contenidos “*Materiales educativos sobre arqueología argentina*”. Este proyecto está organizado por las antropólogas Dras. Mariela Zabala y Mariana Fabra (Programa de Arqueología Pública PAP, IDACOR-CONICET, Museo de Antropología-Secretaría de Extensión de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba) y la Dra. Alejandra Pupio (Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur). Tiene como objetivo principal reunir materiales educativos elaborados por los distintos equipos de investigación, docencia y extensión realizados en los últimos años en las universidades nacionales, organismos públicos municipales, provinciales, nacionales y en organizaciones culturales, en un repositorio digital de acceso libre. Consideramos que poner a disposición estos materiales en un repositorio público brinda a docentes, de todos los niveles del sistema educativo, la posibilidad de acceder a los mismos de manera libre y gratuita. Pero también, a los distintos colectivos sociales y políticos que puedan tener acceso al conocimiento y generar acciones sobre los mismos.

ANÁLISIS DE LA COMUNIDAD “MATERIALES EDUCATIVOS SOBRE ARQUEOLOGÍA ARGENTINA”

Nos proponemos en este acápite narrar el modo en que organizamos el trabajo para poder recuperar los materiales educativos que, evaluábamos, estaban dispersos. También queremos hacer un primer estudio e interpretación de los mismos. Las variables de análisis que construimos y elegimos incluyen el año de producción, el lugar de realización y los soportes físicos o virtuales. Esto nos permite conocer los períodos de mayor producción de materiales, las provincias en las que tuvieron su origen y los dispositivos de comunicación elegidos. Vale señalar que en este trabajo no haremos una pesquisa de los contenidos, ni de los métodos y técnicas de realización. Hasta el mes de abril de 2020 se completaron en la Comunidad un total de 47 materiales educativos en distintos soportes, de distintos equipos de todo el país. Cabe aclarar que esta muestra no constituye un conjunto final ya que esta plataforma está en permanente construcción, con lo cual este número y estos materiales variarán en la medida en que se consolide.

Para comenzar a ejecutar este proyecto desarrollamos distintas etapas. En primer lugar, conformamos el equipo de docentes y estudiantes que se ocuparían de relevar los materiales educativos, a través de la información brindada por los libros de actas de los congresos de Arqueología, los colegas conocidos y leídos, las páginas web institucionales, la edición de libros, o el contacto directo con los grupos de investigación y extensión. Esta etapa tuvo desde sus inicios, en marzo de 2018, un funcionamiento permanente hasta la fecha, recuperando las producciones de los distintos equipos en todo el país. En el caso de Córdoba, el PAP hizo una convocatoria a ayudantes alumnas-*ad honorem* para realizar el trabajo. Ellas fueron Ana Paula Alderete y Eliana Ramírez, ambas estudiantes avanzadas de la Licenciatura en Antropología e interesa-

das en la extensión universitaria, la divulgación y la comunicación de la ciencia. Ellas emprendieron una rutina semanal de búsqueda para contactarse con las/los colegas a través de distintas redes sociales como son correo electrónico, Facebook, Instagram, Twitter, así como por páginas oficiales de museos e instituciones académicas. Acá encontramos diferencias etarias entre quienes usaban las redes sociales, y en los tiempos para responder. Mientras más edad tienen, más usan sólo el correo electrónico y tardan días en responder. Todo esto cambia cuando las/las arqueólogas/os tienen menos de cuarenta años, usan más redes sociales y contestan “al toque”. Es decir, en el mismo día. Con respecto a las páginas instituciones pudimos observar la falta de mantenimiento y la información obsoleta, tal vez esto se deba al alto costo económico de mantenimiento por parte de especialistas y a la falta de tiempo de las/os investigadoras/es para producción nuevos contenidos con un lenguaje para todo público, no especializado. La mayoría de las veces se consiguen subsidios para armar la página, pero no para mantenerla actualizada y producir materiales. Luego esto se corroboraba cuando nos pusimos en contacto con las/los colegas.

En buscadores libres de internet indagamos a través de las siguientes palabras claves: arqueología, arqueología argentina, arqueología pública y patrimonio. Así fuimos armando una base de datos de colegas y equipos a los cuales se les envió una carta electrónica contando del proyecto y solicitando los materiales. Acá comenzaron algunas sorpresas al recibir las respuestas porque había equipos que producían materiales educativos, pero consideraban que no lo hacían desde los postulados de la Arqueología Pública; otros que lo hacen a pedido de la comunidad donde hacen trabajo de campo, casi siempre docentes, pero son experiencias únicas, sin registro, ni sistematización de la propuesta. En este andar fuimos descubriendo que había disparidad en el uso de los términos “divulgación”, “transferencia”, “difusión” y “comunicación de la ciencia”.

Acá no había un lenguaje en común (Alderete *et al.* 2019: 364).

Paralelamente trabajamos para poner en contacto a los equipos técnicos de las universidades involucradas para definir la localización de la comunidad de contenidos “Materiales educativos sobre arqueología argentina” y establecer los mecanismos de comunicación con los autores a lo largo del país para que den su autorización a la difusión. Se decidió utilizar el Repositorio “Suquia. Repositorio Digital del Programa de Arqueología Digital” de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba y del Departamento de Humanidades (UNS), que puede ser compartido por todos los integrantes del Sistema Nacional de Repositorios Digitales (SNDR). Este sistema permitirá el acceso abierto a docentes y público interesado, para realizar búsquedas, descargar, copiar, distribuir, imprimir o enlazar los textos, videos, páginas sin barreras económicas, legales o técnicas que las que suponga Internet en sí misma.

La Plataforma SNDR requiere la autorización de los autores y les otorga el control sobre la integridad de su trabajo y el derecho a ser adecuadamente reconocidos y citados. Es por eso que remitimos a cada investigador y equipo una carta de cesión de derechos para poder publicar esos materiales en la plataforma. La dirección de la comunidad es <https://suquia.ffyh.unc.edu.ar/handle/suquia/3329>

Respecto a los equipos que facilitaron sus producciones, se recibieron aportes de 14 equipos que trabajan en las mismas provincias donde tienen filiación institucional (Buenos Aires, Córdoba y Catamarca). Por otra parte, 3 equipos trabajan fuera de las provincias donde están radicados los investigadores (equipos radicados en Buenos Aires o Córdoba que trabajan en Catamarca). Estos equipos de investigación están formados principalmente por arqueólogos/as, antropólogos/as y comunicadores locales. La mayoría de las producciones aborda problemáticas locales del centro sur de la provincia de Buenos Aires, Córdoba, Catamarca, la ciudad autónoma de Buenos Aires y Neuquén (Figura 1).

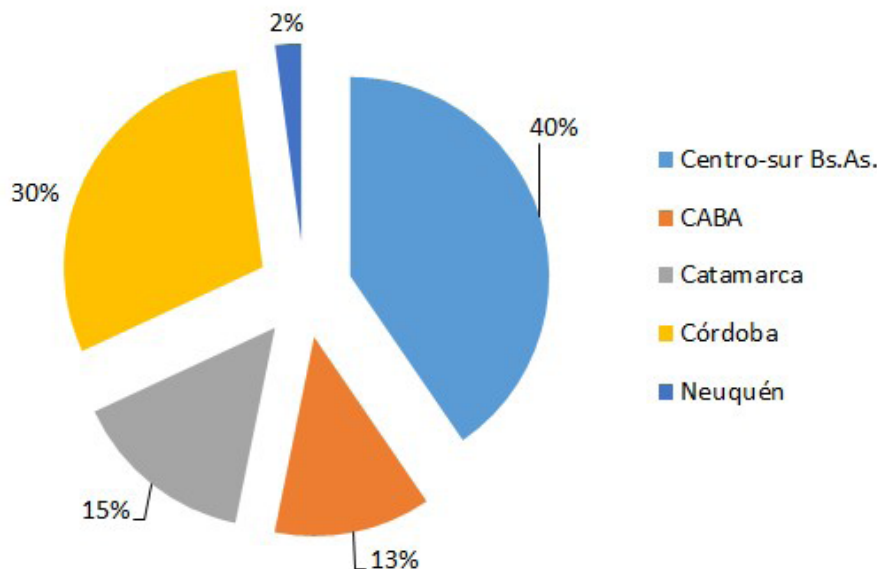


Figura 1. Procedencia geográfica de los equipos que producen los materiales educativos disponibles en la Comunidad.

Cabe aquí hacer una salvedad. Tanto los materiales producidos en Córdoba, Neuquén y provincia de Buenos Aires son realizados por investigadoras/es locales; en el caso de Catamarca son producciones de equipos de investigaciones locales, así como de otras provincias como es el caso de Córdoba y Buenos Aires; pero con respecto a CABA son investigaciones realizadas en otras provincias. Es decir, vemos un crecimiento de números de equipos de investigación trabajando en sus propias provincias de residencia. La mayor parte de la producción de materiales y de programas educativos están realizados por grupos consolidados de arqueología que como práctica histórica se vinculan con las comunidades locales y establecen proyectos de colaboración y articulación sostenidos en el tiempo. Son menos los equipos de investigación que trabajan desde los paradigmas de la Arqueología Pública con una trayectoria ininterrumpida de más de dos décadas, entre ellos podemos señalar algunos en la provincia de Córdoba y en la provincia de Buenos Aires como son Patrimonia (UNICEN), Arqueología en cruce (UNS), Arqueología Pampeana del Río Salado (UBA) y el Programa de Arqueología Pública (UNC). Sin embargo, se observa una tendencia a la consolidación de equipos nuevos que comienzan a trabajar en forma sostenida en el campo de la arqueología pública con la realización de proyectos comunitarios (ver por ejemplo el trabajo de Mariano Colombo en este volumen). Por otro lado, no podemos dejar de mencionar a los equipos educativos de los museos universitarios, provinciales y municipales que diseñan, coordinan y llevan adelante prácticas educativas con las comunidades donde está emplazada la institución, muchas de ellas en el marco de la museología social, como los museos Etnográfico (UBA), de Antropología (UNC), Gallardo (Santa Fe), Integral de Laguna Blanca (Catamarca), Arqueológico de Chachi "Pío Pablo Díaz" (Salta), La Plata (UNLP), de

Arqueología Carlos Gradín (Santa Cruz) entre otros.

En cuanto al financiamiento de los materiales educativos, la mayoría fue subsidiado por organismos públicos nacionales, tales como la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires, la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, el gobierno de la ciudad de Buenos Aires, el Ministerio de Ciencia y Técnica de las provincias de Córdoba y Buenos Aires, la Comisión de Investigaciones científicas de la provincia de Buenos Aires, la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación a través de la financiación de Proyectos Extensión y Voluntariado Universitario, el Ministerio de Cultura de la Nación, y el Fondo argentino de Desarrollo cultural. La Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, a través de su Secretaría de Extensión, la Universidad Nacional del Comahue y la Universidad Nacional del Sur han financiado proyectos. Instituciones como el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano o el Instituto de Antropología de Córdoba han subsidiado total o parcialmente algunos materiales. Entre los museos, se puede mencionar el Museo de Antropología (FFyH UNC) y el Museo Integral de la Reserva de Biosfera de Laguna Blanca (Catamarca). El único ente extranjero que financió un material fue el Organismo autónomo de museos y centros del cabildo de Tenerife (Islas Canarias). Entre los privados, se puede mencionar la Fundación Antorchas y la Fundación Azara. En tres casos se financiaron materiales audiovisuales o libros por productoras o editoriales privadas. Se destaca que, aunque en menor medida, comienzan a aparecer grupos y cooperativas de autogestión, que no están vinculados directamente a organismos públicos de ciencia y educación. Son equipos constituidos por estudiantes de antropología, arqueología y arte, que se financian por presentación de proyectos, leyes de

mecenazgo, fundaciones, contratos por parte de organismos públicos y museos. Entonces si bien hay una diversidad de instituciones sosteniendo económicamente estas producciones, son mayoritariamente las instituciones del estado en sus diferentes escalas, especialmente las Universidades Nacionales.

Respecto al soporte utilizado para la difusión de los materiales educativos (Figura 2), destaca la publicación de libros tanto en formato digital como papel, seguidos de páginas webs, cortometrajes audiovisuales y proyectos o programas educativos. Con menor cantidad de productos, siguen las muestras museográficas o ciclos de charlas. En mucha menor cantidad las aplicaciones para dispositivos móviles, obras de títeres y cajas didácticas. Como podemos apreciar el soporte más uti-

lizado es el libro, probablemente porque el medio de comunicación más dominado por las/os universitarias/os y académicas/os y su realización requiere de un menor trabajo interdisciplinario, ya que con la participación de un dibujante o un diseñador en general suele resolverse. Los otros soportes requieren de la conformación de equipos más diversos y especializados, con costos mayores y que con dificultad no pueden resolverse con el personal de las universidades, museos, escuelas o municipios. Entre estos dispositivos podemos mencionar los videos, las páginas web, las muestras museográficas, las APP u obras de teatro.

Estos materiales tienen como objetivo diferentes públicos. Lo que se traduce del análisis es que se produjeron para públicos

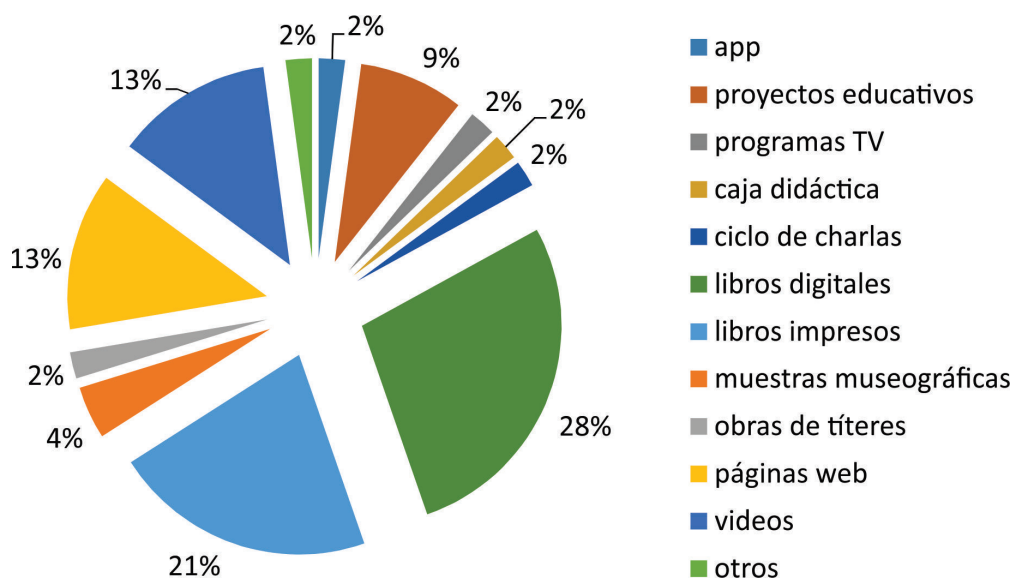


Figura 2. Tipos de soportes utilizados para la difusión de materiales educativos en la Comunidad.

diversos, pero mayoritariamente tiene como destinatario el público escolar. Un grupo responde a lo que podemos considerar como público general (21), esto es materiales que no tienen explicitado un público específico y que se dirigen a una comunidad en particular ya que es un desarrollo cooperativo o bien a un público medio consumidor de información científica, por el tipo de lenguaje y recursos visuales utilizados que denotan cierta

especificidad. Sin embargo, mayoritariamente (26) las propuestas están destinadas a personas definidas, en dos grupos, 1) el público escolar, en el que se pueden diferenciar materiales específicos para docentes, o para niñas/os (escuela primaria) o adolescentes (escuela secundaria) y 2) propuestas y materiales para niñas/os como libros de cuentos, para pintar, juegos, teatro, talleres en bibliotecas, museos. Con respecto a los años de realización de los

materiales, advertimos que las más antiguas son las páginas web, una en el 2000 y la otra en 2002. Ambas están disponibles hasta la actualidad. En esos años también se publican libros en papel (2006 y 2008) y uno digital (2007). En esa década fueron las únicas producciones registradas en el Repositorio, pero ya en la década siguiente hay una explosión en cantidad y diversidad de soportes llegando al final de la década con un equipo que realizó y publicó 7 libros en el mismo año. Los libros en papel y digitales siguen publicándose casi uno u dos por año ininterrumpidamente. En algunos casos el mismo título se publica en papel y digital, poniéndose de modo gratuito para ser descargado en las redes. A partir de 2015, comienza la producción de videos y programas televisivos. La única aplicación que se realizó fue en el año 2019. Como podemos apreciar los soportes cambian y se diversifican durante estas dos décadas, pero el formato libro sigue siendo predominante. Se incorporan nuevos formatos digitales pasando en la primera década del siglo de la página web a video, programas de televisión y aplicaciones para celulares. Es decir, conviven creativamente materiales educativos en distintos soportes. Las temáticas abordadas en estos materiales son variadas: desde la evolución de los primeros homínidos y la problemática de qué nos hace humanos, el poblamiento americano, con especial atención en el cono sur y el territorio argentino, hasta la arqueología histórica de la ciudad de Buenos Aires. Los equipos presentan las investigaciones realizadas en los sitios arqueológicos (Shincal de Quimivil –Catamarca–, Cerro El Sombrero –Buenos Aires–) o regiones bajo estudio (Valle de Ambato –Catamarca–, centro sur de la provincia de Buenos Aires). Otras producciones hacen foco en problemáticas vinculadas con el trabajo antropológico y arqueológico, el rol de la/del arqueóloga/o en las comunidades locales y los vínculos generados, las representaciones y sentidos en torno a la recuperación, investigación y gestión de restos óseos humanos,

el patrimonio arqueológico, ciertas tecnologías, como el caso de la cerámica e iconografía de la región pampeana, o la iconografía y los modos de vida de las poblaciones que habitaron el noreste y la región serrana de Córdoba. También hay producciones que recuperan información etnográfica sobre grupos indígenas americanos, a través de la publicación de fotos y objetos, o atlas sobre fauna usualmente encontrada en sitios arqueológicos. Por otra parte, se destacan producciones que abordan temáticas vinculadas directamente con la Arqueología Pública como disciplina, las relaciones entre naturaleza y cultura, el contacto interétnico, la complejización social, el contacto hispano indígena, "la mal llamada conquista del desierto" y la situación actual de distintos pueblos indígenas, con particular atención a lo que ocurre en el centro sur de la provincia de Buenos Aires y la puna catamarqueña. Esto solo es una exposición general de los temas principales que tratan estos dispositivos, pero como señalamos anteriormente no es el objetivo de este trabajo el análisis de los contenidos y de las estrategias de narración, los elementos retóricos que constituyen su discurso y sobre la voz de esos relatos. Esto es, será necesario en un futuro realizar a partir de este repositorio un análisis del discurso de estos materiales para comprender la epistemología que los sustenta.

CONSIDERACIONES FINALES

Este trabajo tuvo su punto de partida en la necesidad de generar una plataforma cooperativa y colaborativa que recupera los materiales de comunicación sobre la historia y el presente de las comunidades indígenas de la Argentina. Para su realización requiere de la cesión de los dispositivos de su información para que circulen en el SNRP y esto crea un primer encuentro entre investigadores para reflexionar sobre la democratización del conocimiento. Sabemos que esta es sólo una porción de los saberes sobre la historia y el presente, recuperamos parcialmente

aquellos producidos en espacios académicos. A pesar de esto, en muchos de los casos, los equipos trabajaron en forma conjunta con las comunidades estableciendo acuerdos y reconociendo tensiones en las consideraciones epistemológicas de la producción del conocimiento.

El reconocimiento de la Argentina como un país plurilingüe y multilingüe permite pensar en continuidades entre el pasado prehispánico y el presente indígena. En esta ruptura de la identidad homogénea, la arqueología transitó también por el quiebre de una tradición monolítica y permitió considerar las arqueologías en plural y con ello la existencia de múltiples pasados y tradiciones históricas. En este escenario, observamos que en el hacer de la arqueología en vínculo con la comunidad (de vida o de trabajo) primó una práctica situada, con todas las contradicciones propias de la articulación de los saberes en juego en una comunidad dada, las tensiones de poder en torno a los materiales, los sitios y el flujo de los conocimientos.

Esto ha permitido la producción de materiales fragmentados, pequeños, que en general dan cuenta de las posibilidades de los consensos dados. Estas producciones resultantes de los micropoderes quedan perdidas si lo que discutimos es el sistema educativo formal o las prácticas en los museos o la comunicación en medios periodísticos, páginas web u otros dispositivos. Por otro lado, la realización de este repositorio permitió visibilizar trabajos situados en espacios donde los vínculos con las comunidades en las que se vive y trabaja forman parte del entramado social. Compartir y elaborar esta matriz de datos empieza a hacer visibles las producciones no sólo de los equipos consolidados sino observar la emergencia de propuestas de diversas características.

Este proyecto que tuvo sus inicios en el año 2018, tiene la intención de continuar incorporando materiales educativos. Aquellos equipos o profesionales que quieran incorporar sus materiales educativos a la Comunidad pueden

comunicarse con el Programa de Arqueología Pública, a la dirección de correo electrónico arqueopublicacba@gmail.com o al Programa de Arqueología Digital a la siguiente dirección de correo, pad_mda@ffyh.unc.edu.ar, ambos dependientes del Museo de Antropología (Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba). También pueden escribir a la dirección del Programa Arqueología en cruce del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur: arqueologiaencruce@gmail.com. Pretendemos ampliar, reconfigurar y construir una red de trabajo colaborativo, es decir profundizar los vínculos cooperativos que la práctica de la ciencia y de su comunicación pública posee. Con esta red deseamos crear un espacio de los comunes, que no pertenezca a nadie pero que compartamos entre todos.

Córdoba y Bahía Blanca, 17 de abril de 2020

AGRADECIMIENTOS

A Andrés Izeta por ofrecer el Repositorio como espacio virtual para alojar la Comunidad, y a Isabel Prado por su asistencia técnica en la carga de materiales. A Eliana Ramirez y Ana Paula Alderete, ayudantes alumnas del Proyecto Arqueología Pública: patrimonio arqueológico y derechos culturales en el Noreste de la provincia de Córdoba (Res. HCD FFyH UNC 284/18) por el tiempo y el interés constante de aportar al crecimiento de la Comunidad de materiales educativos. Sin su dedicación no se hubiera logrado la carga de las distintas propuestas. Este proyecto se vincula a PUE (2016) CONICET y con el PGI-SECyT-UNS 24/I276.

BIBLIOGRAFÍA

Alderete, P., E. Ramírez y M. Zabala (2019). Trabajo de campo: entre lo presencial y lo virtual una experiencia etnográfica con

- arqueólogos. En: Laguens, A. Bonnin, M., Marconetto, B, y Costa, T. (eds.) *XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, 50 años de Arqueología. Libro de Resúmenes*, pp. 636-637. Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Disponible online: file:///D:/XX%20CNAA%20-%20LIBRO%20DE%20RESUMENES%20(4).pdf
- Arribas Lozano, A. (2015). Antropología colaborativa y movimientos sociales: construyendo ensamblajes virtuosos entre sujetos en proceso. *Ankulegi* 19: 59-73.
- Bárcena, R., y Martín, S. (2013). *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Asamblea General Constituyente del año 1813*. Trabajo presentado al XVIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Universidad Nacional de La Rioja, La Rioja.
- Berardi, F. (2020). Crónica de la psicodeflación. En: Amadeo, P. (ed.), *Sopa de Wuhan. Pensamiento Contemporáneo en Tiempos de Pandemias*, pp.35-54. Internet: ASPO.
- Burke, P. (2017). *¿Qué es la Historia del Conocimiento? Como la Información Dispersa se ha Convertido en Saber Consolidado a lo Largo de la Historia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Burgos, S., Pazzarelli, F., Vargas, G. y Zabala, N. (2006). *Aprender Jugando. La Difusión del Conocimiento Científico en el Museo de Antropología*. Trabajo presentado al X Congreso Nacional de Estudiantes de Arqueología, Mendoza.
- Chaparro, M. G., Borgo, M., Degele, P. y Vergara, D. (2013). Los Estudios de Público Escolar y la Comunicación de la Arqueología. *Revista del Museo de la Plata* 13 (87): 459-474.
- Chaparro, M. G., Conforti, M. E. y Giacomasso, M. V. (2018). Ciencia y comunicación: una experiencia de producción audiovisual en el marco de políticas públicas inclusivas en Argentina. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* 13 (39): 161-180.
- Conforti, M. y Endere, M. L. (2012). La imagen de la arqueología y el patrimonio arqueológico en los medios de comunicación. Un análisis sobre la prensa gráfica local. *Antípoda. Revista de Arqueología y Antropología* 14: 163-184.
- Crespo, M. E., Moscovici Vernieri, G., Bellelli, C. y Lavecchia, M. C. (2017). Arqueología y participación. *Práctica Arqueológica* 1 (1): 46-62.
- Del Rio, P. y Cornero S. (2015). Investigación participativa, conocimiento y comunidades en el centro-norte de Santa Fe: I+D+I en el contexto regional de las políticas públicas. En: Fabra, M., Montenegro M. y Zabala M. (comp.), *La Arqueología Pública en Argentina. Historias, Tendencias y Desafíos en la Construcción de un Campo Disciplinar*, pp. 33-51. Jujuy: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- de Sousa Santos, B. (2009). *Una Epistemología del Sur. La Reinención del Conocimiento y la Emancipación Social*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Denis, A., Marinetti, C. y Pupio, A. (2018). Algo de teoría para conversar: Arqueología en cruce. Acerca de cómo construir escenarios de interacción social desde la ciencia. En: Pupio, A., Alonso, R. y de la Fuente, L. (eds.), *¿Qué nos Hace Humanos? Manual para Pensar (nos) en las Aulas*, pp. 171-176. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- Diez, M. L. (2014). Repensando la interculturalidad en educación: aportes de la investigación socioantropológica a un campo problemático. *Revista Docencia, Hacia un Movimiento Pedagógico Nacional* 51: 5-17.
- Endere, M. L. (2007). *Management of Archaeological Sites and the Public in Argentina*. Oxford: BAR International Series.

- Endere M. L., Conforti, M. E., Mariano, C., Pedrotta, V., Chaparro, M. G., Mariano y M., Laurenz, M. J. (2015). Patrimonia. Programa interdisciplinario de estudios en Patrimonio. En: Fabra, M., Montenegro, M. y Zabala, M. (comp.), *La Arqueología Pública en Argentina. Historias, Tendencias y Desafíos en la Construcción de un Campo Disciplinar*, pp. 15-32. Jujuy: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Endere, M. L. y Conforti, E. (2016). Mitos y realidades de la comunicación de la arqueología. La vigencia del modelo del déficit en Argentina. *PUBLICAR* 21: 9-23.
- Fabra, M. y Zabala, M. (2015). Humanidad, Patrimonio, Ancestros: ¿De qué hablamos cuando hablamos de Arqueología Pública en Córdoba? En: Fabra, M., Montenegro, M. y Zabala, M. (comp.), *La Arqueología Pública en Argentina. Historias, Tendencias y Desafíos en la Construcción de un Campo Disciplinar*, pp. 53-75. Jujuy: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Fabra, M. y Zabala, M. (2017). ¿Cómo democratizar los saberes generados a partir de restos humanos de interés arqueológico? Propuestas metodológicas, educativas y comunicativas. En: Guichón R., García Laborde P., Valenzuela L., Motti J. y Martucci M. (comp.), *Libro de Resúmenes de las XIII Jornadas Nacionales de Antropología Biológica*, pp. 15. Necochea: Asociación de Antropología Biológica Argentina.
- Fabra, M., Montenegro, M. y Zabala, M. (comp.) (2015). *La Arqueología Pública en Argentina. Historias, Tendencias y Desafíos en la Construcción de un Campo Disciplinar*. Jujuy: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Gnecco, C. (2014). Multivocalidad, años después. En: Rivolta M. C., Montenegro, M., Menezes Ferreira L., Natri J. (eds.), *Multivocalidad y Activaciones Patrimoniales en Arqueología: Perspectivas desde Sudamérica*, pp. 35-46. Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara.
- Laguens, A. Bonnin, M., Marconetto, B. y Costa, T. (comp.) (2019). *XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, 50 años de Arqueología. Libro de Resúmenes*. Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Manasse, B. (2015). Arqueología y gestión de recursos culturales en el Valle de Tafí, provincia de Tucumán; pasados y presentes en juego. En: Fabra, M., Montenegro, M. y Zabala, M. (comp.), *La Arqueología Pública en Argentina. Historias, Tendencias y Desafíos en la Construcción de un Campo Disciplinar*, pp. 93-113. Jujuy: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Montenegro, M. (2010). El patrimonio arqueológico de Jujuy: miradas diversas desde la escuela. *Estudios Sociales del NOA, Nueva Serie* 10: 107-121.
- Montenegro, M. (2012). Arqueología en la escuela: experiencias en el sector septentrional del Noroeste argentino. *Chungará* 44 (3): 487-498.
- Montenegro, M. y Aparicio, M. E. (2015). Transitando los senderos interculturales de la Arqueología Pública en la Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy. En: Fabra, M., Montenegro, M. y Zabala, M. (comp.), *La Arqueología Pública en Argentina. Historias, Tendencias y Desafíos en la Construcción de un Campo Disciplinar*. pp. 139-158. Jujuy: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Montenegro, M., Zabala y Pupio A. (2019). Dossier Arqueología Pública ¿universalidad o pluri-versalidad epistemológica?. *Práctica Arqueológica* 2 (1): 3-6.
- Nahuelquir, S, Huilinao, C., Huilinao, F., Guichón, R., Caracotche, M. S. y García Laborde, P. (2015). Trabajamos juntos. Antes y después de la ordenanza municipal de Puerto Santa Cruz 169/09. En: Fabra, M.,

- Montenegro, M. y Zabala, M. (comp.), *La Arqueología Pública en Argentina. Historias, Tendencias y Desafíos en la Construcción de un Campo Disciplinar*, pp. 77-92. Jujuy: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Otero, C y Rivolta, M. C. (2015). Usos patrimoniales en la Quebrada de Humahuaca: El Pucará de Tilcara y el Museo Arqueológico "Dr. Eduardo Casanova" en la Historia. En: Fabra, M., Montenegro, M. y Zabala, M. (comp.), *La Arqueología Pública en Argentina. Historias, Tendencias y Desafíos en la Construcción de un Campo Disciplinar*, pp. 159-178. Jujuy: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Pazzarelli, F. y Zabala, N. (2004). *Antropología y Difusión. El Museo como Mediador y sus Estrategias para la Difusión del Conocimiento*. Trabajo presentado en IV Jornadas de Encuentro Interdisciplinario "Las Ciencias Sociales y Humanas en Córdoba". Córdoba: CIFYH, Universidad Nacional de Córdoba.
- Pernicone, V. y A. Rocchietti (comp.) (2008). *Arqueología y Educación: Perspectivas Contemporáneas*. Buenos Aires: Tercero en discordia.
- Podgorny, I. (1999). *Arqueología de la Educación. Textos, Indicios, Monumentos. La Imagen de los Indios en el Mundo Escolar*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.
- Pupio, A. y Salerno, V. (2014). El concepto de patrimonio en el campo de la arqueología argentina. Análisis de los trabajos presentados en los Congresos Nacionales de Arqueología (1970-2010). *Revista Intersecciones en Antropología* 15: 115-129.
- Pupio A., Palmucci, D. y Simón, C. (2010). Pueblos errantes. Las sociedades cazadoras recolectoras en el discurso de los manuales escolares. En: Berón, M., Luna, L., Bonomo, M., Montalvo, C., Aranda, C., Carrera Aizpitarte, M. (eds.), *Mamiñ Mapu: Pasado y Presente desde la Arqueología Pampeana*, pp. 499-511. Ayacucho: Libros del Espinillo.
- Ramundo, P. (2008). Noticias en la prensa sobre arqueología argentina: una herramienta para el estudio de la historia disciplinar contemporánea. *Comechingonia Virtual* 1 (3): 145-158.
- Ramundo, P. (2009). Prensa y gobierno militar: su relación en la historia de la arqueología argentina (1976-1983). El caso del periódico "La Nación". *Zephyrus* 64: 115-130.
- Ramundo, P. (2015). Origen, desarrollo y perspectivas sobre Arqueología Pública en la Quebrada de la Cueva, Humahuaca, Jujuy. En: Fabra, M., Montenegro, M. y Zabala, M. (comp.), *La Arqueología Pública en Argentina. Historias, Tendencias y Desafíos en la Construcción de un Campo Disciplinar*, pp. 115-138. Jujuy: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Salerno, V. (2008). *La Comunicación de Conocimientos Arqueológicos Mediante la Prensa Diaria en la Localidad de Chascomús, Provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Salerno, V., Picoy, M. C., Tello, M., Pinochet, H. C., Lavecchia, C. y Moscovici Vernieri, G. (2016). Lo "público" en la arqueología argentina. *Chungará* 48(3): 397-408.
- Stagnaro, M. (2011). Representaciones escolares acerca de "lo Comechingón" en Córdoba. *Revista del Museo de Antropología* 4: 227-234.
- Zabala, M. y Roura Galtes, I. (2006). Reflexiones teóricas sobre patrimonio, educación y museos. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales* 11(11): 233-261.

Zabala M. y Roura Galtes, I. (2010). Cómo enseñar patrimonio en EGB1 y EGB 2. Una reflexión a partir de los libros de textos escolares. En Holguin, M. Cristina, M. Baquero Martín y Botero Salterén M. A. (comp.), *Educación: Aprender y Compartir en Museos. Memoria CECA Argentina 2007-2010*, pp. 107-121. Buenos Aires: Teseo ediciones.